



Universidad de La Laguna
Rector

**Discurso de Apertura del Curso 2015-16
del Rector de la Universidad de La Laguna
Profesor Antonio Martín Cejas**

11 de septiembre de 2015

Señor Presidente del Gobierno,

Señora Presidenta del Parlamento de Canarias,

Señora Delegada del Gobierno en Canarias,

Señor Alcalde de La Laguna,

Señora Consejera de Educación y Universidades,

Señor Presidente del Cabildo de Tenerife,

Representantes de las Cortes y de la Administración General del Estado,

Representantes del Parlamento de Canarias y de la Administración Canaria,

Representantes de los Cabildos y Ayuntamientos,

Representantes de las Fuerzas Armadas,

Representantes de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad,

Representantes de las diferentes instituciones públicas,

Representantes de los diversos organismos e instituciones,

Rector de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria,

Señora y señores rectores de la Universidad de La Laguna,

Compañeras y compañeros universitarios,

Señoras y señores:



Universidad de La Laguna
Rector

Con este acto la Universidad de La Laguna inicia el curso 2015-16. Acto académico que para nosotros, para los que formamos la comunidad universitaria, posee una fuerte carga simbólica.

Pero es un acto académico que cuenta con la presencia de una amplia representación de las instituciones, organismos y entidades de nuestra sociedad, que han aceptado la invitación para asistir. A todos expreso nuestra profunda gratitud por estar hoy aquí. Gracias por escucharnos, por atendernos, por acompañarnos.

La Universidad, como todas las instituciones públicas, debe ser transparente y por ello no podemos distinguir en este discurso lo que es propio de nuestra vida interna y aquello que me gustaría decir al conjunto de la sociedad. Hemos de presentar sin ocultaciones lo que somos y lo que hemos hecho, expresar nuestras inquietudes y anhelos.

Esta es mi primera inauguración del curso académico como rector. Una vez más apelo al compromiso universitario para dedicarnos a nuestras tareas con responsabilidad, dar así un poderoso impulso de mejora a nuestro centro y cumplir con la función social que tenemos encomendada.

Quienes desde diferentes responsabilidades hemos asumido el gobierno universitario somos conscientes de la ilusión que se ha generado en nuestra



Universidad de La Laguna
Rector

comunidad con motivo de la nueva etapa rectoral iniciada a finales del pasado mes de mayo. Tenemos la firme determinación de no defraudar esas expectativas. No obstante, quiero pedir un poco de paciencia, pues solo llevamos poco más de tres meses. Es preciso recordar que nuestro proyecto es de largo alcance, hemos de poner las luces largas, mirar a medio plazo. Queremos recorrer juntos el camino que tenemos por delante, que todos se sientan partícipes de este proyecto común y hacerlo con claridad y diálogo. Lo repito una vez más: todos somos necesarios para conseguir la universidad que queremos.

La profesora Dulce Cairós, Secretaria General de nuestra universidad, ha presentado un breve resumen de la Memoria Académica del curso anterior.

En esta Memoria se informa de nuestro catálogo de grado y posgrado, de los proyectos de investigación, de las transferencias a la sociedad, de la actividad cultural desplegada dentro y fuera de la universidad, y del vasto trabajo realizado en centros, departamentos y servicios administrativos. Es pues una estupenda carta de presentación de lo que somos.

Tanto el profesorado, como el personal de administración y servicios, y el estudiantado han dado lo mejor de sí para lograr una universidad mejor y más comprometida socialmente. Y todo ello, pese a las severas restricciones



Universidad de La Laguna
Rector

económicas que hemos sufrido los últimos años, pero que no han logrado desvanecer nuestra capacidad de avance.

Ahora bien, en estas palabras no hay complacencia. Creo que podemos sentirnos satisfechos de la universidad que hemos construido a lo largo de muchos años, pero tenemos la ambición de mejorarla y lograr que el conjunto de la sociedad se sienta orgullosa de su universidad de La Laguna, la que es pública, la de la inmensa mayoría.

Hemos de mejorar la enseñanza en todas las disciplinas, hasta alcanzar el nivel de excelencia y en ningún caso cabe resignarse a un déficit de calidad docente en ninguno de los muchos títulos que impartimos.

Queremos que todo el profesorado se sienta preocupado con la investigación, porque a fin de cuentas es parte esencial de la condición de docente universitario.

Deseamos conseguir una más estrecha relación con la sociedad y estrechar nuestras relaciones con el mundo económico. Hemos de transferir a la sociedad el conocimiento que tenemos y así plasmar nuestro compromiso con el progreso social y el desarrollo económico de la sociedad canaria.



Universidad de La Laguna
Rector

Para conseguir esos objetivos será preciso que situemos a nuestra universidad en el contexto internacional, a través de estrechas relaciones con universidades de todo el mundo. Somos una universidad canaria, española, europea, pero no podemos limitar nuestras relaciones a las universidades más cercanas. Debemos superar la geografía.

El logro de estas metas nos exige un mayor esfuerzo, una mayor identificación de los miembros de la comunidad universitaria con la institución. Debo pedir ese mayor esfuerzo a la comunidad universitaria y así lo hago delante de este amplio conjunto de representantes de la sociedad. Pido ilusión, ganas, ímpetu, ambición. Trabajo bien hecho. Pido la implicación plena de los decanos y directores de centro, y también la de los directores de departamento.

Iniciamos el curso académico con una lección, con una enseñanza universitaria que recoge el conocimiento previo y en el que se integra el logrado con la más reciente investigación. El profesor Eduardo Sobrino nos ha situado frente ante el terrible problema del hambre en el mundo y lo ha hecho con rigor científico y compromiso universitario.

Nos ha llevado a los momentos iniciales del largo periodo de domesticación de las especies animales y vegetales. Nos ha recordado que el punto en el que hoy estamos es resultado de un proceso largo, lleno de trabajo e inventiva.



Universidad de La Laguna
Rector

Somos herederos de una obra colectiva muy extensa, de un conocimiento acumulado a lo largo de numerosas generaciones.

También es preciso advertir que en ese largo camino la humanidad ha fracasado muchas veces, pero ha perseverado y continuado con el estudio y la investigación. No siempre se logra el éxito a la primera.

El profesor Sobrino nos ha recordado algo de la máxima importancia: el desarrollo debe ser sostenible y para ello es preciso satisfacer nuestras necesidades sin comprometer que las generaciones futuras puedan también hacerlo con las suyas. Hoy asistimos con preocupación a un cambio climático cuyas consecuencias son muy amplias, aunque no es sencillo precisarlas, y cuya misma existencia nos ha costado aceptar.

Varias disciplinas científicas abordan el problema de la alimentación humana, con el amplio conocimiento que hoy ya hemos logrado alcanzar. Ahora ya no es solo un asunto de conocimiento, sino que se hace imprescindible el compromiso de los gobiernos y la cooperación internacional. La solución científica y técnica está muy avanzada, pero no tanto la política.

La lección del profesor Sobrino que hemos oído es claro ejemplo de la actividad universitaria. Hacemos propio el saber previo, investigamos y



Universidad de La Laguna
Rector

contribuimos, junto a otros muchos colegas, a aumentar el conocimiento que tenemos y lo ponemos al servicio de la sociedad.

La universidad debe ser crítica para ser útil, adoptar una postura de superación de los problemas, cuestionándose lo que hoy tenemos e ideando mejores futuros. Gracias profesor Sobrino por haber ejemplificado con tanta nitidez lo que es la responsabilidad social de los universitarios.

La Universidad de La Laguna ha realizado importantes aportaciones en la línea de la responsabilidad social en los últimos años, tal como puede verse en la primera memoria elaborada y publicada el pasado mes de mayo.

La Estrategia Universidad 2015 promovida por el Ministerio de Educación en 2009, atribuye una mayor dimensión social a la universidad. La Responsabilidad Social Universitaria aparece explícitamente como una nueva misión, con el mismo nivel de preeminencia que han venido ocupando la formación, la investigación y la transferencia de resultados de la investigación.

La responsabilidad social debe ser una seña de identidad de nuestras universidades y aparecer de forma transversal en todas sus actividades, esto es, en la gestión interna, en la formación y en la investigación, así como en las relaciones con la sociedad.



Universidad de La Laguna
Rector

La reciente agenda de la UNESCO sobre Educación para el Desarrollo Sostenible insiste en que debemos garantizar que todos los estudiantes adquieran los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para promover el desarrollo sostenible, los derechos humanos, la igualdad entre los géneros, la promoción de una cultura de paz y no violencia.

Queremos desarrollar en la universidad espacios de reflexión en los que se aborde el análisis de problemas y oportunidades, aprovechando y poniendo en valor el conocimiento generado en nuestra institución. Así, en las próximas semanas se iniciará el primer “ULL opina”, que se dedicará al sistema electoral.

La fecha de hoy, 11 de septiembre, está marcada con tristes momentos históricos, llenos de odio, intolerancia y barbarie. Así ocurrió en Chile en 1973 y en Nueva York en 2001. Lo recordamos para insistir en los ideales de democracia, tolerancia y paz.

También en el 11 de septiembre se celebra la Diada, la fiesta de la Comunidad Catalana. La extraordinaria y delicada situación que vivimos todos con este asunto nos lleva a reclamar diálogo, mucho diálogo.

Precisamente la intolerancia nos muestra la peor imagen del siglo XXI, con miles de seres humanos que huyen de la guerra. Es momento de decir, ante el



Universidad de La Laguna
Rector

Presidente del Gobierno de Canarias, ante la comunidad universitaria y ante la sociedad a la que nos debemos, que una universidad no puede mantenerse indiferente ante el drama de los desplazados por la guerra y las injusticias económicas. No es cosa de otros, no es cosa de cuotas, no puede serlo, hay cosas que no se pueden delegar, que no se pueden dosificar como un jarabe para la tos, porque afectan a lo más profundo de la sensibilidad humana. Un pueblo emigrante como ha sido el nuestro, que ha tenido que radicarse en tierras lejanas, de donde nos llegan acentos canarios mezclados con músicas cubanas, venezolanas, argentinas y tantas otras, tiene que posicionarse ante la situación que estamos viviendo en Europa.

Se ha logrado remover la conciencia de los europeos, de forma que los responsables políticos, primero las autoridades locales y regionales, y finalmente las nacionales y europeas, se han implicado en la resolución de esta grave crisis humanitaria. Tenemos la satisfacción de que Canarias haya sido de las primeras comunidades autónomas en ofrecer su colaboración para el asilo de los refugiados sirios, porque denota una sensibilidad especial ante un fenómeno que requiere la colaboración de la ciudadanía y de los gobiernos.

El pasado lunes 7, en la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas tomamos el acuerdo de facilitar el acceso a nuestras universidades



Universidad de La Laguna
Rector

a los estudiantes y profesores refugiados que sean universitarios en su país de origen.

Señor Presidente, tiene usted las puertas de esta universidad abiertas para acoger a los que sufren los horrores de la guerra, aquí está nuestro voluntariado, nuestra experiencia en la enseñanza, nuestras aulas, para lo que se pueda necesitar. Animo, a los hombres y mujeres que me escuchan, a la solidaridad y la cooperación que se desprenden de manera natural del concepto mismo de universidad. Aquí estamos, presidente.

Recientemente se han celebrado elecciones para elegir a nuestros representantes en los ayuntamientos, cabildos y parlamento. En pocos meses volveremos a votar para elegir los a los diputados y senadores.

Desde la Universidad, que es esencial y profundamente plural, asistimos con el máximo respeto a la expresión suprema de la voluntad ciudadana. Pero sí puedo decir que nos sentimos muy satisfechos al ver que varios universitarios han sido elegidos por la ciudadanía como sus representantes y otros han sido designados para asumir responsabilidades de gobierno. Es una satisfacción para la universidad. Es una aportación de la universidad a la sociedad.

Tenemos mucha confianza en que La Laguna quiera de nuevo ser una ciudad universitaria, como lo fue en su día, y como hoy lo son Salamanca, Santiago



Universidad de La Laguna
Rector

de Compostela y Granada. Una ciudad que ve en su universidad un elemento central de la vida ciudadana, tanto en lo cultural, como en lo histórico y lo económico.

Desde luego, La Laguna no se entiende sin la universidad y la universidad no se comprende sin la ciudad. Nos parece a los universitarios que debemos volver a encontrarnos, ayudarnos, caminar juntos.

También esperamos continuar con la colaboración fructífera con el Cabildo de Tenerife y ampliar el entendimiento con el de La Palma.

Somos una universidad pública, y a la sociedad le corresponde decir lo que espera de nosotros y proporcionarnos los recursos suficientes para poder conseguirlo.

Recuerdo ahora que en casi todas las propuestas electorales se recogía un intenso compromiso con la educación, hasta el punto de incluir el objetivo de que nuestro gasto educativo coincidiera con el de la media europea.

Confío que en las próximas semanas las dos universidades públicas canarias podamos alcanzar un acuerdo con el Gobierno de la Comunidad que suponga un sistema estable de financiación.



Universidad de La Laguna
Rector

Hay que decir de nuevo que no pueden esperarse efectos inmediatos al aumentar los recursos económicos que se destinen a la educación, en particular a las universidades. Lo que sí conseguiremos es la mejora de la formación de la ciudadanía y sentar las bases del progreso de la sociedad.

Es frecuente oír que el esfuerzo económico que la sociedad realiza en la educación no es rentable, ni desde el punto de vista individual, ni desde el colectivo. Me apresuro a decir que algunos portavoces de este mensaje deciden gastar fuertes cantidades de dinero en enviar a sus hijos a universidades privadas.

El mensaje del desánimo, del desprestigio de lo público, debe ser rebatido. Va dirigido principalmente a los poderes públicos, pero también a los que menos dinero tienen, porque son quienes más tentados pueden estar al desistimiento.

Desafortunadamente esto es lo que está ocurriendo en nuestro país, que presenta una tasa de abandono tras la educación obligatoria nada menos que del 40%, frente al 30% en la Unión Europea.

Vale la pena realizar el esfuerzo colectivo e individual en la educación universitaria. En este sentido, hay que ofrecer algunos datos:



Universidad de La Laguna
Rector

- Es falso que la universidad sea una fábrica de parados. Los universitarios tienen una tasa de desempleo mucho menor y un nivel salarial mucho mayor que las personas con menor nivel formativo.
- Además, se trata de empleos que resisten más y mejor los momentos en los que peor va la economía. En Canarias, entre los años 2008 y 2013 la destrucción de empleo de puestos ocupados por universitarios afectó a menos del 1%, mientras que en ese mismo periodo se destruyeron el 33% de los empleos de trabajadores con un nivel formativo inferior al universitario.
- Por otra parte, es un mito que haya muchos universitarios en España. La tasa de acceso a la universidad es menor que en la OCDE y la tasa de titulados universitarios está en la línea de nuestro entorno y por debajo de países como Francia o Reino Unido.
- Según un estudio prospectivo del Centro Europeo para el Desarrollo del Aprendizaje, casi el 60% de los empleos que se van a crear hasta el año 2025 van a requerir formación universitaria.

Por tanto, uno de nuestros grandes retos para el futuro no es disminuir el porcentaje de población que accede a estudios universitarios, sino que por el contrario se trata de mantenerlo o aumentarlo.



Universidad de La Laguna
Rector

Para disminuir el insoportable nivel de desempleo existente en Canarias y para mejorar el impacto de la relación existente entre nivel educativo y empleo, es imprescindible avanzar en la transformación de la estructura de nuestro sistema económico. Hay que hacer más presentes actividades económicas con mayor valor añadido y que, por tanto, requieran personas más formadas.

Desde la Universidad de La Laguna, mostramos nuestra total predisposición a la colaboración en este reto colectivo, fortaleciendo los canales para la transferencia de tecnologías y también de metodologías generadas por nuestros grupos de investigación.

Señor Presidente del Gobierno, señoras y señores representantes de las instituciones públicas, quería hoy trasladarles una propuesta sincera para afrontar el gran reto colectivo del desempleo en nuestras islas. Aprovechemos este comienzo de etapa, tanto en las instituciones como en la universidad, y establezcamos en Canarias un gran acuerdo sobre la educación y el empleo. Un pacto en el que integremos al sistema educativo en su conjunto: educación obligatoria, formación profesional, bachillerato y universidades públicas. En este sentido, pueden contar con la Universidad de La Laguna.



Universidad de La Laguna
Rector

Para lograr una sustancial mejora de nuestra economía es imprescindible una más potente investigación universitaria, que no siempre puede estar asociada a las aplicaciones inmediatas. Pensadores de todos los tiempos han insistido en la utilidad de lo inútil, de lo aparentemente inútil.

Hay quienes han querido guiar sus actuaciones por el beneficio inmediato, por el utilitarismo más simple y nos han llevado a situaciones lamentables. Permítanme recordar que el origen de la crisis económica que aún está presente entre nosotros, que ha provocado un enorme sufrimiento en el conjunto de la sociedad, no nació en las aulas y departamentos universitarios. Es fruto de la codicia, de un afán desmedido del beneficio inmediato.

Es necesario insistir en el respeto y la estimulación de la investigación básica. La tensión política que se ejerce sobre la aplicación tecnológica de toda inversión en ciencia, estrecha los ámbitos del conocimiento y pone barreras a la curiosidad científica. Es bueno recordar que muchos procesos creativos que han conducido a grandes descubrimientos científicos han sido precedidos por actividades de exploración sin aparente rumbo fijo, motivadas por el ansia de saber, de ensayar nuevas vías, de doblar las esquinas que, en el inmenso universo de lo que no se sabe, nos encontramos a cada rato. Este impulso por conocer, por el placer de conocer, heredero de la curiosidad infantil por explorar, manipular y comprobar, no debe, en mi opinión, abandonar nunca a



Universidad de La Laguna
Rector

los hombres y mujeres que se dedican a la investigación y que nos honran con su presencia en estos momentos. Sin esa búsqueda inquieta del saber por el saber, tantas veces en soledad o contra corriente de las tendencias científicas, se reducen las posibilidades de saltos innovadores en el conocimiento humano, de cambios sustanciales de paradigmas, que han sido tan innovadores en el pasado y lo deben seguir siendo en el futuro para afrontar los grandes retos que la ciencia tiene planteados en casi todas sus disciplinas.

El presidente Barak Obama decía ante la Academia de Ciencias de Norteamérica en 2009 que hay que devolver a la ciencia su papel principal en el desarrollo del futuro de una nación. Si hay un resurgir de la economía, la primera que debe beneficiarse es la ciencia con un aumento sustancial de su financiación y un puesto principal en la educación universitaria.

Un financiero como Emilio Botín, que falleció hace ahora un año, insistía en la idea de que el futuro de una sociedad está en sus universidades.

En los estudios demoscópicos los investigadores científicos, los profesores de la enseñanza pública y las universidades figuran como instituciones altamente valoradas por la ciudadanía.

Otro americano, Thomas Jefferson, uno de los padres fundadores de los Estados Unidos, distinguía entre la aristocracia natural (la del talento y la



Universidad de La Laguna
Rector

virtud) y la artificial (la del dinero y la sangre azul). Decía Jefferson que la nueva nación americana nacía de la mano de la aristocracia natural más que de la artificial. Esta aristocracia natural debía mucho a la educación y a las universidades. De ahí que tradicionalmente las universidades americanas buscaran a las personas con más talento.

La revista The Economist ha puesto el acento recientemente en que la subida de tasas en las universidades americanas durante los últimos años está perjudicando gravemente a la sociedad en su conjunto pues no se aprovecha el talento de numerosos jóvenes.

Lo mismo podemos decir de nuestro país. Hoy las barreras económicas dentro de la universidad han aumentado, mientras nosotros tenemos el deseo de derribarlas.

La investigación en la universidad suele empezar con la realización de la tesis doctoral. Acabamos de ver a un nutrido grupo de estudiantes que han recibido la investidura solemne como doctores. En este acto se culmina un trabajo de investigación que se ha realizado durante varios años y que ha estado jalonado de muchos esfuerzos, desánimos, desconciertos, pero también de tenacidad y constancia.



Universidad de La Laguna
Rector

Los directores de las tesis, que hoy les han acompañado hasta este escenario, hay guiado el trabajo de sus estudiantes y les han transmitido sus conocimientos, han ejercido su magisterio. De esta forma la universidad da continuidad a su propia actividad.

Pero ya ha llegado el momento de conocer otras universidades y ampliar horizontes. Nos gustaría que volvieran más adelante, enriquecidos de conocimientos y experiencias.

Ramón y Cajal dejó escrito que está bien que los jóvenes investigadores sean respetuosos con sus maestros y admiren su obra, pero esa admiración y respeto no pueden ser tan grandes que paralicen la capacidad de innovación e iniciativa propia.

Los nuevos doctores deben apreciar a sus maestros, pero también deben tener la audacia de buscar nuevos horizontes para convertirse en maestros de otros. Repito una vez más la frase de Gustav Mahler, "la tradición consiste en transmitir el fuego, no en adorar las cenizas".

Nuestros centros necesitan de una constante incorporación de jóvenes investigadores que tengan vocación universitaria. Será la forma de conseguir la renovación científica y metodológica imprescindible para innovar y crear conocimiento auténticamente nuevo.



Universidad de La Laguna
Rector

Deseo a todos los miembros de esta comunidad universitaria un provechoso curso 2015-16, un año que se abre con este acto.

Dentro de pocos minutos, puestos en pie, oiremos las intervenciones de los cuatro coros con que cuenta nuestra universidad: la Coral Universitaria, el Coro Polifónico, la Camerata Lacunensis y la Coral Ars Canendi. Agradezco a sus componentes su generosa participación en este acto y constante esfuerzo para mantener tanta calidad artística.

Vamos a oír el himno universitario, el Gaudeamus Igitur, que tiene sus orígenes en el siglo XIII y cuyas notas unen musicalmente a todas las universidades europeas. En sus versos encontramos la exaltación de la vida universitaria, del estudio, de la investigación:

Viva la Universidad,
vivan los profesores.
Vivan todos y cada uno
de sus miembros.

Después escucharemos el Himno de Canarias, en el que se podrá oír

Soy la historia y el futuro
Corazón que alumbra el alba



Universidad de La Laguna
Rector

De unas islas que amanecen

Navegando la esperanza

Ambas obras musicales hablan de lo que somos. Somos universidad y como tal universales. Somos canarios y tenemos el anclaje en estas islas. No hay contradicción.

Somos una universidad canaria, y al serlo lo somos española, europea y universal.

Muchas gracias.